DECIMO SEXTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

(Año Impar. Ciclo B)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos estas lecturas del próximo Domingo:

a.- Jr. 23, 1-6: Reuniré al resto de mis ovejas y pondré pastores que las apacienten.

b.- Ef. 2, 13-18: ÉL es nuestra paz y ha hecho de dos una sola cosa.

c.- Mc. 6, 30-34: Andaban como ovejas sin pastor.

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros: V.- Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. R.- Y todas cosas serán creadas. Oremos. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor Jesús, para su Palabra, nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta semana (Jn.15,3).

- Señor Jesús, perdón por no escuchar a Jesús Buen Pastor. R.- Kýrie, eléison.

- Cristo Jesús, perdón romper la paz. R.- Chiste, eléisón.

- Señor Jesús, perdón no apreciar tu enseñanza Jesús. R.- Kýrie, eléison.

3.- Oración colecta: Muéstrate propicio con tus hijos, Señor, y multiplica sobre ellos los dones de tu gracia, para que, encendidos de fe, esperanza y caridad, perseveren fielmente en el cumplimiento de tu ley. Por nuestro Señor.

4.- Lectio divina: Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la

idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

a.- ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo Domingo.

- "Los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y lo que habían enseñado" (Mc.6, 30).

El regreso de los apóstoles habla que la misión ha sido todo un éxito, la gran muchedumbre parece explicar el regreso de los apóstoles. El evangelista apunta a la futura misión de la Iglesia. El evangelio hace una síntesis: regreso de la misión de los Doce (cfr. Mc. 6, 6-13), donde son designados como apóstoles, es decir, enviados. Se dice que enseñaban, hacen lo mismo que Jesús, lo que tendrá su importancia en las comunidades de la Iglesia primitiva del futuro. Jesús los invita a descansar a un lugar apartado, para recuperar las fuerzas físicas y espirituales. Se trata de un tiempo de reflexión, búsqueda de silencio, que se convierte en tiempo de oración e intimidad. En el fondo, Jesús descubre que la repuesta de fe, no es la que esperaba. Se recoge en el círculo más íntimo de sus discípulos, lo que servirá a las futuras comunidades como enseñanza que, junto a la actividad apostólica, se cultivará el recogimiento y la meditación. Ambos aspectos son parte esencial de la vida cristiana (cfr. Lc. 10, 38-42).

- "Pues los que iban y venían eran muchos, no les quedaba tiempo ni para comer" (Mc. 6, 31).

El pueblo no se aparta de Jesús, contempla que se retira, pero le sigue. Pero este reposo de Jesús no dura mucho, la multitud llega antes que ellos, y es ahí cuando ÉL siente compasión de esa gente (v. 34). La imagen de las ovejas dispersas, está tomada del AT., Moisés pide a Yahvé un varón, "que pueda ir delante de ellos, y que los saque e introduzca, a fin de que el pueblo del Señor no quede como ovejas sin pastor" (Nm. 27,17). Ese era Josué, ahora es Jesús quien se hace cargo de Israel. Con Ezequiel, sabemos que ante el abandono de los pastores de sus deberes, será Yahvé, el verdadero Pastor de su pueblo (cfr. Ez. 34, 10-16). Promesa que mira al futuro, Dios dará un pastor mesiánico al pueblo que no tiene guía. "Yo suscitaré para ponérselo al frente un solo pastor que las apacentará, mi siervo David: él las apacentará y será su pastor. Yo, Yahvé, seré su Dios, y mi siervo David será príncipe en medio de ellos. Yo, Yahvé, he hablado." (Ez. 34, 23-24). Esas multitudes que seguían a Jesucristo sedientas de verdad y de una palabra de vida, no fueron usadas por ÉL para un mesianismo político, sino para ejercer su ministerio de Pastor y de enseñar a su pueblo. Jesús actúa como el Mesías prometido defiende los derechos de Dios sobre su pueblo.

- "Y se puso a enseñarles muchas cosas" (Mc. 6, 34).

Se cumplía lo anunciado por Amos, el pueblo tiene hambre y sed de la palabra de Dios (v.33; cfr. Am. 8, 11). Jesús satisfizo plenamente esta sed y esta hambre de la palabra de Dios, hasta sentir compasión de ellos, pues eran como ovejas sin pastor (v. 34). Jesús va del grupo de los apóstoles a la muchedumbre, interviene para nutrirlos con su palabra y el pan bendecido y multiplicado por sus manos; su reacción expresa sentimientos, más que emotivos, presenta connotaciones maternas entrañables. No queda indiferente ante este pueblo verdaderamente abandonado de las autoridades políticas y religiosas. Viene a su encuentro con la palabra que los conforta, y un amor que los vivifica; más que la madre que protege, surge la figura del Pastor, solícito. Es el pueblo, que sin pastor, sin guía, no es capaz por sí solo de encontrar los buenos pastos, ni el agua fresca, las fuentes de la vida. Entonces Jesús, se puso a enseñarles (v.34). Fruto de esta escucha, nace el hambre de esta gente, y Jesús satisface multiplicando el pan por primera vez para ellos (Mc. 6, 35-44). La comunidad eclesial se contempla como el rebaño de Dios, que tiene como Pastor a Jesús, el Mesías. Interpelado una y otra vez por su compasión mesiánica, Jesús se vuelve a su pueblo y le enseña y le conduce, lo alimenta y le conserva la vida (cfr. Jn.10, 10). Después de la palabra, hay que priorizar las necesidades del ser humano, el hambre, al estilo del Maestro. La Iglesia, es presentada al mundo por el Concilio Vaticano II, como Pueblo de Dios, formado por todos los redimidos, bautizados en su misterio pascual, convocados por el Espíritu Santo, para formar un Cuerpo que tiene por Cabeza a Jesucristo. Tiene por condición la libertad y dignidad de sus miembros, son hijos de Dios, una ley, amar a Dios y al prójimo, como Cristo los amó y como fin, trabajar por el Reino de Dios (cfr. LG 9). Desde la jerarquía y el pueblo fiel están llamados a una profunda nueva evangelización, y convertirse en misioneros en medio de nuestras parroquias y comunidades, para luego anunciar la Buena Noticia a la sociedad. Necesitamos buenos Pastores, siempre se puede mejorar, laicos responsables, comprometidos con el único Pastor de nuestras almas y su evangelio.

b.- Meditación. ¿Qué me dice el texto? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo, y da razón de tu elección al grupo. Propongo estos textos, puedes elegir otros. Te escuchamos.

- “Los apóstoles se reunieron con Jesús…” (v.30). Me dice que confiarme su misión, es todo acto de fe de su parte, cuento siempre con su ayuda para llevarla adelante.

- “Sintió compasión de ellos” (V.34). Hay mucha gente desorientada, como ovejas sin pastor, lo que urge es evangelizar el entorno, contando siempre con la persona y sus dificultades para creer.

- Otros testimonios…

c.- Oración. ¿Qué le digo al Señor Jesús a propósito de este texto? Escoge un versículo una palabra del texto, escríbelo, con la que inicias tu oración personal y grupal.

- “Venid también vosotros a descansar un poco” (v.30). Señor, que el descanso a que me invitas sea para estar contigo, escuchando tus palabras y silencios, te lo pido Señor.

- “Tuvo compasión…Se puso a enseñarles (v. 34). Señor que sea compasivo y enseñe con la vida, y con palabra tu evangelio, te lo pido Señor.

- Otras oraciones…

d.- Contemplación y acción. ¿A qué me compromete este evangelio?

- Me comprometo Señor a orar, por esa muchedumbre, que tiene hambre de tu palabra Señor, y dársela.

5.- Lectura mística. S. Juan de la Cruz interpreta este pasaje evangélico: El místico contempla al Buen Pastor que libera al alma de la sensualidad y del demonio y la hace reposar en sus brazos. “Tanto era el deseo que el Esposo tenía de acabar de libertar y rescatar esta su Esposa de las manos de la sensualidad y del demonio, que, ya que lo ha hecho, como lo ha hecho aquí, de la manera que el buen Pastor se goza con la oveja sobre sus hombros, … así este amoroso Pastor y Esposo del alma es admirable cosa de ver el placer que tiene y gozo de ver al alma ya así ganada y perfeccionada, puesta en sus hombros y asida con sus manos en esta deseada junta y unión.” (Libro Cántico espiritual B 22,1).

6.- Alabanza y Adoración. Te alabamos Señor.

-Te alabamos Padre porque tu Hijo nos invita a predicar tu evangelio, te alabamos Señor. Te alabamos Señor.

-Te alabamos Padre, por guiarnos a estar con tu Hijo, te alabamos Señor. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Señor por tu Hijo, el Buen Pastor, que se compadece de la humanidad perdida y quiere levantarla con su misericordia. Te alabamos Señor.

- Te alabamos desde lo que escuchan tu Palabra y se dejan enseñar, desde ellos y con ellos. Te alabamos Señor.

- Otras alabanzas…

7.- Preces: Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre por tu Iglesia para que siga evangelizando la familia, la sociedad con nuevos agentes pastorales, métodos y servicios. Te lo pedimos Señor

- Te pedimos por todos responsables de la pastoral diocesana y parroquial para que sus proyectos incluyan siempre la oración como una necesidad urgente de enseñar y testimoniar. Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Señor por nuestra Patria y sus problemas más urgentes, para que María del Carmen interceda ante Ti en estos momentos. Te lo pedimos Señor.

- Otras preces…

8.- Padre Nuestro…

9.- Abrazo de la paz…

10.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

Enseña S. Juan de la Cruz: “Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (Dichos 157).

P. Julio Glez. Carretti. OCD

Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.

Página Web de la Parroquia Virgen del Carmen: www.carmelitasviña.cl.